

¡Especialmente para los padres de bebés!

La caricia perfecta

Las historias y el arte de escuchar

¡A los bebés les encanta agarrar y tocar cualquier cosa que está al alcance de sus manos! Los libros con texturas son una forma muy divertida de combinar *agarrar, tocar y leer*. Los libros para *tocar y sentir* son un excelente recurso para contarles historias o cuentos a los niños pequeños.

La práctica

En ésta práctica usamos los libros con texturas para conseguir que el bebé continúe mirando, tocando y explorando los libros. Cuéntale una historia mientras él está tocando y sintiendo las páginas del librito de cuentos que tiene diferentes texturas.



¿Cómo es la práctica?

A un bebé que le encanta agarrar y tocar, se le muestra un libro con texturas para tocar y sentir. El bebé está sentado en los regazos de su mamá de espalda a la madre. La mamá sostiene un libro delante del bebé. La bebita inmediatamente estira los brazos para tocar el libro. La mamá abre el libro. ¡Sorpresa! la bebita ve la cola suavecita de ¡un conejo! Ella toca con su mano la colita del conejo. La mamá le describe lo que ella está haciendo, "Viste cómo se siente la cola del conejito ¡Es muy suavecita!". A medida que van viendo el libro, la bebita se va poniendo más y más entusiasmada.

¿Cómo lo hacemos?

Los mejores libros con texturas son aquellos que tratan sobre las cosas que le gustan e interesan a tu niño. Busca en el Internet "¿Cómo hacer libros con texturas?". Encontrarás varias ideas para hacer un libro especial para tu hijo.

- Comienza por pensar qué cosas le gustan ver y tocar a tu hijo. Cuanto más le interesen las páginas del libro, más le va a gustar su nuevo librito.
- Busca los libros que tengan muchas de las cosas favoritas de tu niño. Haz "un libro para tocar" que sea especial para tu pequeño.
- Cuando le muestres el libro, que tu pequeña esté en una posición cómoda y pueda mover libremente sus manos. Háblale y describe lo que ella está mirando y tocando.
- Repite cualquier sonido o movimiento que hace tu bebé. Esto hará que quiera seguir mirando el libro.
- Haz que leer un libro sea una experiencia divertida y agradable.

¿Cómo sabes si la práctica funcionó?

- ¿Tu hijo se estira y agarra el libro?
- ¿Se entusiasma cuando ve las cosas que le son familiares a ella?
- ¿Tu hijo vocaliza más y "le habla" a lo que está viendo?

Echemos un vistazo a más juegos de *tocar y sentir*

Un tesoro para tocar

Victoria, tiene 7 meses de edad, y a menudo después de despertarse de una siesta está acostada en su cuna. Le gusta tocar cualquier cosa que está en su cuna (una frazadita, un animal de peluche, los barrotos, etc.). Especialmente le gusta sentir la textura de los diferentes tipos de materiales. La mamá recordó que solía leerle, al hermano mayor de Victoria, un libro con texturas sobre los animales. Ella sabe que a Victoria le gusta mirar las fotos de los animales. Entonces, ella decide ver qué es lo que Victoria haría con el libro de “*tocar y sentir*”. Victoria está al lado de ella. Inmediatamente, ella agarrar, toca y le balbucea a las imágenes de animales. Su mamá le describe lo que está haciendo.



El libro para acariciar

Gabriel tiene 1 año, su mamá sabe que a él le gusta mucho tocar y sentir la textura de diferentes cosas. Ella, también sabe que le gustan las cosas que se mueven cuando él las toca o empuja. Ella reúne varias cosas que a Gabriel le gusta tocar y hace un libro con ellas. “*El libro de Gabriel para tocar y sentir*”. El libro tiene solamente 10 páginas; tiene las fotos de todas sus cosas favoritas. En la página izquierda están las fotografías y en la derecha están las telas o materiales con textura “*para sentir*”. Por ejemplo: de un lado está la foto de un pajarito y del otro hay varias plumas pequeñas. La mamá describe lo que está mirando Gabriel. Ella hasta hace los sonidos de cada una de las imágenes. Gabriel se estira y agarra el libro y comienza a hacer diferentes sonidos mientras juega con el libro.



En contacto

Antonio, un niño de 9 meses, tiene problemas físicos. Esto hace que le sea difícil estirarse para alcanzar las cosas que están adelante de él. Su mamá ha encontrado una manera de leerle. Ella usa los libros con texturas, para tocar y sentir, especialmente los que más le gustan a Antonio. Su mamá describe lo que ella está mirando. Luego, frota suavemente la naricita o las mejillas de Antonio sobre la página del libro. A veces ella agarra unos animales de peluche u otros materiales para que Antonio sienta cómo se sienten diferentes texturas.

